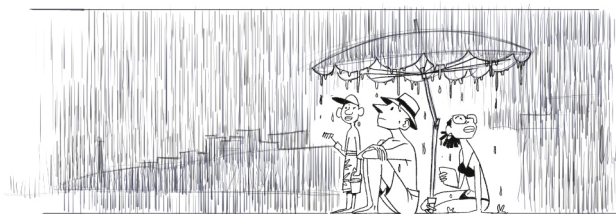


04 | LA CULPA NO ES DEL CLIMA.



Planificaste tus vacaciones con todo cuidado... ¿y aun así, una vez allí, no termina de fluir?

- El viento sopla más fuerte de lo esperado.
- El aparcamiento que encontraste estaba un poco lejitos.
- Localizar el hotel en el laberinto de callejuelas te lleva todavía un rato.

Y casi sin darte cuenta, empiezas a buscar...

¿Qué tiene la culpa?

O mejor dicho: ¿quién?

Aquí es justo donde merece la pena hacer una pequeña pausa y plantearse una pregunta honesta:

¿Quién tiene realmente la responsabilidad?

- ¿La oficina de turismo?
- ¿Los constructores fenicios?
- ¿El famoso viento de Levante?

Cuando te pones a buscar culpables, suele pasar algo muy concreto: renuncias a tu poder. Y, sin darte cuenta, te deslizas hacia el papel de víctima. Y eso nunca se siente bien.

La verdad es sencilla:

Tú eres la única persona responsable de lo que vives.

Y aunque al principio pueda incomodar... es una noticia excelente.

Porque quien asume responsabilidad gana margen de acción.

Responsabilidad = Poder = Libertad

Cuando tomas las riendas, todo cambia.

Así empieza de verdad tu viaje —sin complicaciones:

- Ten claro qué es lo que realmente quieres (¿relax, aventura, comunidad, lujo?)
- Exprésalo con claridad
- Deja espacio para las sorpresas
- Y, sobre todo: viaja con buena vibra

Porque tus vacaciones no dependen del clima,
ni de las modas,
ni de la oferta gastronómica.

Dependen solo de ti.